



prisma

Boletín de la Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos)



10



SUMARIO

Editorial. Sanjuanistas todo el año	2	Procesiones 2013	23
Amaos entre vosotros Domingo Andrés Bastida Martínez	4	La música de San Juan José Francisco Lopez	28
Testigos de la luz Fernando Gutierrez Reche	6	Así desfiló 2013	30
Vivir como sanjuanista Pedro A. Martínez	8	Y sucedió en Viernes Santo, en 1944 Ana Fuster Martínez	33
25 años de 'santoamor'	9	Vivencias de una monaguilla del Santo Amor Irene Terry Marín	34
Entrevista. Marta Montagudo y Laura Juan Juan Antonio Rosell Franco y José Manuel Mulero Moya	17	Carne de costado Miguel Ángel Cervantes Marínez	36



Año 10, número X. Semana Santa 2014

Depósito Legal xxxxxxxx

Edita:

Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos)

Portada:

Moisés Ruiz Cantero

Fotografías:

Eduardo Cano

Vicente Juan Serra

Antonio Ballester

José Soto

Juan Miguel Sánchez Abaladejo

Juan José Ruíz Soler

Luis Carbonell Vilar

Archivo Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno (A.C.N.P.J.N.)

Archivo Agrupación de San Juan Evangelista

Diseño y maquetación:

Pilar Lorente Andrade. Estudio Humorgraf

Imprime:

Menorgraf.com (San Javier)



Editorial. Sanjuanistas todo el año

La Cuaresma nos devuelve a la devoción y a la tradición con los ilusionantes preparativos de las procesiones que pronto tendremos la gran responsabilidad de representar públicamente como testimonio de nuestra fe. Aflora nuestro orgullo sanjuanista y nuestra pertenencia inquebrantable a esta comunidad que tiene entre sus rasgos más definidos el haber patentado el concepto moderno de la Semana Santa en Cartagena.

Sin embargo, a veces olvidamos que la Agrupación y la Cofradía Ma-

rraja nos necesitan todo el año para poder cumplir con garantías los cometidos que la Iglesia les ha encomendado. Ambas ofrecen a sus hermanos variados canales de participación y también son una poderosa plataforma de fraternidad en unos tiempos difíciles para muchas

“Somos una poderosa plataforma de fraternidad en unos tiempos difíciles para muchas personas con las que compartimos devoción”

personas con las que compartimos devoción. Aunque sea muy pequeña, nuestra contribución puede suponer un gran refuerzo para unos pilares que por muy sólidos que parezcan también sufren desgaste por el paso de los años, la indolencia y la abulia.



Como sanjuanistas, sintámonos orgullosos de lo alcanzado hasta ahora y aportemos todo el año nuestro pequeño granito de arena a una gran obra que necesita apoyo permanente. La Agrupación de San Juan Evangelista es patrimonio de todos sus hermanos, que lo comparten generosos con todo aquel que se acerca atraído por la luminosidad del Evangelio y la fuerza de la tradición.

Demostremos ese sentimiento también ahora que se acerca el momento de constituir nuestros tercios y grupos de portapasos.

“Demostremos ese sentimiento también ahora que se acerca el momento de constituir nuestros tercios y grupos de portapasos”

Acompañemos con ilusión al Discípulo Amado en el momento de bendecir a sus devotos en sus salidas en procesión. Conmemoremos dichosos los 25 años del tercio femenino del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen. Y prolongue-

mos nuestro sentimiento sanjuanista más allá de la Pascua de Resurrección. Solo así seguiremos siendo fieles a nuestra responsabilidad como sanjuanistas, marrajos y católicos. Solo así seremos capaces de mantener esta hermosa tradición y contagiar de ilusión a quienes siguen nuestros pasos. ■





Amaos entre vosotros

Queridos hermanos marrajos de la agrupación de San Juan Evangelista, una vez más y gracias a la invitación de vuestro Presidente, tengo la oportunidad de acercarme hasta vosotros a través de estas páginas.

Cuando leas estas líneas será indicativo de que nos encontramos ante una nueva Cuaresma, imbuidos y persuadidos en la organización de unos nuevos desfiles penitenciales que nos harán esforzarnos por mejorar los de años anteriores, perseguidores y buscadores de la perfección, tanto en la estética como en la ejecución del cortejo pasionario, con ese sello característico de la impronta sanjuanista que es capaz de atraer toda la atención del espectador para contemplar ese arranque sincronizado, único y singular.

Pero también ha de ser este un tiempo para detenernos a pensar en el camino de la conversión que nos ofrece este tiempo cuaresmal, aprovechar esta reflexión para ver la cofradía como un espacio para vivirlo en familia, y generar una familia cofrade que sea auténtica transmisora de la fe plena y de vida cristiana. Sentimiento, devoción, tradición... forman parte del proceso secuencial que nos lleva a la cofradía, y de ella a la agrupación, o viceversa... pero que nos sitúa en pleno derecho de ejercer la actividad cofrade. Y a partir de ahí tiene que existir una actitud y un compromiso de trabajo hacia los hermanos,

“Cumplamos como fieles seguidores de Juan, herramienta y medio para llegar al Maestro”



Domingo A. Bastida Martínez
Hermano Mayor Marrajo

la agrupación, la cofradía, incluso ante la propia sociedad. No estaremos cumpliendo con ese compromiso si nuestra disposición no es la de entrega y servicio a los demás, ya que en el servicio hacia los hermanos se encuentra el verdadero mensaje de Jesús Nazareno.

No se entiende un apostolado, una misión, una tarea cualquiera en el seno de la cofradía, sin ese espíritu de servicio, de entrega, de anteponer el bien de los demás al interés propio. Ante los ojos de Dios destaca aquel que sirve más, sin pretender ser el mayor ni el más importante. El servicio es la auténtica vocación de todo cristiano. Y todo ello mostrando una actitud de respeto, solidaridad, piedad, reconciliación y perdón. Mostrando nuestra disposición a tender la mano, a superar las adversidades, a vencer las diferencias... desde la transmisión alegre de la Palabra de Dios, la alegría del evangelio, iremos cre-

ciendo en nuestro interior para ir creciendo a su vez en comunidad cofrade.

El apóstol Juan, el discípulo amado, nuestro San Juan, siempre se dirigía a sus seguidores de esta forma: “Hijos míos, amaos entre vosotros...” Alguna vez le preguntaron por qué repetía siempre la frase, respondió San Juan: “Porque ése es el mandamiento del Señor y si lo cumplís ya habréis hecho bastante”.

Cumplamos como fieles seguidores de Juan, herramienta y medio para llegar al Maestro, a Jesús Nazareno, y que demos- tremos esa capacidad de amor entre nosotros, que nuestro corazón esté rebosante de cariño y ternura durante todo el año y hacía todos los hermanos, y no nos conformemos solamente con la estética del desfile, con el momento del acto procesional, y que estos días supongan para nosotros una invitación para una participación auténtica y fraterna en el tiempo pascual.

Con mis mejores deseos para todos, recibid un fuerte y fraternal abrazo, mientras recitamos juntos la siguiente oración:

“*Y tú, Juan, que a tanto amor con amor correspondiste y la vida entera diste por tu Dios y tu Señor, enséñame a caminar por donde tú has caminado, enséñame a colocar la cabeza en su costado”*





Testigos de la luz

Queridos hermanos de la Agrupación de San Juan Evangelista: En primer lugar quiero aprovechar esta publicación para saludaros como nuevo capellán de la Cofradía y ponerme a vuestra disposición para todo aquello que pueda hacer por vosotros desde mi ministerio sacerdotal.

La luz es algo distintivo en la Semana Santa cartagenera y en la agrupación marraja de San Juan podemos decir que se manifiesta especialmente al ver la luz de vuestros hachotes y en el hermoso trono de vuestro titular iluminando a su paso las calles y plazas de nuestra ciudad.

La luz, como símbolo de algo positivo, ha sido siempre designación de Dios. Donde hay luz hay vida. “La vida era la luz de los hombres” y el “Verbo era la vida”, nos dice San Juan, águila de Patmos, en ese maravilloso himno teológico que es el prólogo de su Evangelio.

Vida y luz son dos conceptos distintos pero que entrañan una misma realidad: el Hijo de Dios, el Verbo Divino. Cuando meditamos

en el Evangelio la vida de Jesús Nazareno, descubrimos una vida luminosa y a la vez su luz es vivificante para todos.

Su vida es foco de luz, y su luz es principio de Vida.

Nos dice el profeta Isaías. “El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una luz...”

Ese pueblo somos todos nosotros, que muchas veces caminamos en la oscuridad por culpa de tantas cosas que nos atan y esclavizan. La Cuaresma es nuevamente una invitación a acoger esa luz en nuestras vidas, a salir de nuestras tinieblas y oscuridades.



Por Fernando Gutierrez Reche
Capellán de la Cofradía Marraja

“ La Cuaresma es nuevamente una invitación a acoger esa luz en nuestras vidas, a salir de nuestras tinieblas y oscuridades”

Nuestro Padre Dios nos envió la Luz y la Vida y, como nos dice San Juan: “A los que lo recibieron les dio poder de ser hijos de Dios, alegría inefable que solo en el cielo apreciaremos debidamente. La vida de Jesús Nazareno resplandeció serena durante sus treinta y tres años mortales. Se eclipsó en el Calvario en la tarde lúgubre del primer Viernes Santo y reapareció con el día primero de la semana de Resurrección fulgurante y arrolladora, gloriosa y eterna. En la Ascensión una nube luminosa como la del Tabor ciega a los discípulos.



San Juan

Pero sólo podía hacer lo que hizo: irse y quedarse. “No os dejare huérfanos”, nos dijo y “estaré con vosotros hasta el final de los tiempos”.

Esa Luz quiere estar siempre con nosotros y ojalá que inundé nuestras vidas, que sintamos su calor en las frialdades humanas y que nos guíe, porque sin esa luz, sobreviene la noche cerrada, andamos a ciegas, caemos al abismo y reina el desorden y el poder de las tinieblas.

Los hombres, si queremos tener una vida plena, tenemos que estar iluminados con la Luz verdadera. Y muchos se preguntan, ¿dónde está? Sólo la encontrarás en las cosas pequeñas, humildes, en un trozo de pan que se hace Enmanuel, “Dios con nosotros”, en la oración y en la vida de la Iglesia, en el servicio desinteresado y en-

“Que el próximo Viernes Santo resplandezca con más luz el tercio y el trono, porque estáis iluminados por la luz de la fe en Jesús Nazareno”

tregado a todos sin distinciones, en el hermano pobre y en el niño olvidado, en el anciano que pide cariño y en tantos enfermos de cuerpo y espíritu... Esa luz es Jesús Nazareno, “la luz del mundo que ilumina a todo hombre que a Él viene”.

Hermanos de San Juan: acoged esa luz que nos anunció en su Evangelio vuestro titular, vivid tan cerca de la luz como hizo el Discípulo Amado, reclinar vuestra cabeza sobre Él para sentir ese corazón lleno de amor y comunicarlo con la fuerza y la altura de un águila; no temed porque el Maestro y el Señor nunca os dejará de su mano. Ojalá que así sea y que el próximo Viernes Santo resplandezca con más luz el tercio y el trono, porque estáis iluminados por la luz de la fe en Jesús Nazareno. Y vuestra luz

ilumine a todos los que os vean el Viernes Santo y cada día con vuestras palabras y actitudes.

Que María, Nuestra Señora de la Soledad, que al pie de la Cruz con San Juan como Madre nos la dio el Señor, nos ayude a vivir en la luz de su Hijo hasta que un día lleguemos a la luz de la inmortalidad.

Que Dios os bendiga. ■





Vivir como sanjuanista

El calendario sanjuanista señala esta Semana Santa de 2014 como el XXV Aniversario del tercio femenino del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen. Es una importante efeméride que desde la Junta Directiva hemos querido resaltar de una manera especial, preparando con gran ilusión el concierto de marchas procesionales con el que iniciaremos nuestra particular Cuaresma sanjuanista, punto de partida de lo que deseamos que sea una gran Semana Santa, que podamos disfrutar y compartir entre todos. Así pues, por este extraordinario motivo, las integrantes del tercio femenino tomarán el protagonismo y sentirán un año más el aliento, el apoyo incondicional y el cariño del resto de la Agrupación, que con tanta ilusión se espera cada Sábado Santo.

Confío y pongo en manos del Discípulo Amado el esfuerzo y el trabajo que hemos desarrollado durante todo el año, así como también el cariño y la ilusión de todos los sanjuanistas por mejorar si cabe, año tras año, los resultados y afianzar los logros conseguidos.



Trono de San Juan en la Calle Jara. Madrugada de Viernes Santo



Por Pedro A. Martínez
Presidente de la Agrupación

“ No olvidéis que la Agrupación y la Cofradía no descansan ni siquiera por vacaciones”

Quiero aprovechar estas líneas para invitaros a que viváis el espíritu de la Semana Santa durante todo el año, a que no olvidéis que la Agrupación y la Cofradía no descansan ni siquiera por vacaciones. Y es que podemos disfrutar todo el año de un amplio y variado programa de actos de culto, de caridad, de juventud, incluso actividades lúdicas y deportivas, que tenemos a nuestra disposición como sanjuanistas y como marrajos que somos, y con ello mantener siempre encendida la llama de la solidaridad y del espíritu fraterno, intrépido e inconformista que siempre ha caracterizado, y lo seguirá haciendo, a nuestra Agrupación. ■

25 años de 'santoamor'

Cuando el próximo 19 de abril, Sábado Santo, el sudario del Santo Amor sobrepase el dintel de la iglesia de Santa María será la vigesimoquinta vez que lo haga como tercio femenino. Veinticinco años desde que la Agrupación dio un paso hacia la modernidad y las sanjuanistas de la época vieron cumplido su sueño, que no era otro que poder desfilarse por las calles de Cartagena bajo el escudo de San Juan.

Pero antes de aquel 14 de abril de 1990 hubo toda una historia que nos ayuda a entender el proceso que culminó en la conversión del tercio en femenino. Para bucear en los antecedentes y después de aquel año hemos querido acercarnos lo máximo posible a los hechos y las personas. Para empezar acudimos al referente histórico de cualquier sanjuanista, el libro 'Águilas Marrajas' de nuestro hermano Francisco Mínguez.

El papel de la mujer antes de 1936 fue destacado en nuestra Agrupación, sin embargo, tras la reanudación de la pasión de Jesucristo por las calles de Cartagena quedó en un segundo plano. De hecho, la

Cofradía Marraja no volvería a disponer de penitentes femeninos hasta 1970 cuando la Verónica, que había pasado por cierta inestabilidad, se constituyó como tercio femenino.

En 1977 la Agrupación celebró por primera vez una cena homenaje a las esposas y novias de los penitentes que se celebraría nuevamente en años posteriores. De-

“ Las sanjuanistas de la época vieron cumplido su sueño, que no era otro que poder desfilarse por las calles de Cartagena bajo el escudo de San Juan”

bió ser en alguna de estas donde comenzaron a interesarse por la constitución de una Junta de Damas y dar así

un espacio a las mujeres dentro de la Agrupación. De esta forma el 13 de junio de 1988 María José Rodero Paterna se convirtió en la primera vicepresidenta de la Junta de Damas. Desde su inicio la Junta de Damas se encargaba de preparar los actos de la festividad de San Juan Evangelista.





Recorte de prensa de la época

Y tan solo un año después de su constitución se creó la distinción de la Palma de Oro en cuya primera edición la Junta entregó a Francisco Martínez Candel.

En aquellos años comenzó a ser tema de debate la inclusión de la mujer en la Agrupación de pleno derecho. Y es que como recuerda nuestro expresidente José Luis Martínez “la democracia había empezado a dar a la mujer el peso que se merecía en la sociedad, y la Semana Santa no iba a ser menos. Así que la fórmula que se pensó para evitar que se formara un tercio mixto fue ésta. Hubo sus más y sus menos”. Y es que como recuerda Pepe Sánchez Lázaro “la Cofradía introdujo o iba a introducir la obligación de tener que admitir en los ter-

cios a mujeres”. Además, añade que el objetivo también era “darle al Sábado una fuerza que no tenía. De hecho, el tercio del Sábado siempre había llevado hasta entonces los 'retales' de los tercios del Viernes Santo”.

Tras ser debatido en Junta General el 4 de marzo de 1989 es aprobada definitivamente la conversión del Santo Amor en tercio femenino bajo el mandato de José García Álvarez. Aunque como nos recuerda nuestro presidente de honor Fabián Martínez “el presidente de aquella época se mostraba reacio con esa idea. Conseguimos que se metiera en el orden del día de una Junta General y salió aprobado. El presidente no quería saber nada del tema

25 años de ‘santoamor’

y nos encargó a Miguel Fernández, Pepe Sánchez Lázaro y a mí que fuéramos los responsables. Creamos una Junta Directiva paralela de la que yo era el presidente”. Pepe Sánchez Lázaro añade también el nombre de Miguel Pérez ‘el Paellas’ como hermano activamente comprometido con el proyecto y nos dice que “cada paso que dábamos estaba siempre respaldado por la directiva”.

Con todas las personas que hemos hablado sobre este hecho tan importante en la Agrupación siempre nos han hablado del triunvirato formado por Miguel Fernández, José Sánchez Lázaro y Fabián Martínez Juárez. Tres hermanos que se volcaron con este proyecto y a los que siempre estaremos agradecidos por ello. En especial, queríamos rendir un sentido homenaje a nuestro hermano Miguel Fernández que siempre tenía una palabra de apoyo para toda iniciativa que él consideraba podía seguir haciendo más grande la historia de San Juan Marrajo.

La conversión del tercio en femenino supuso un cambio importante para la Agrupación pues como recuerda Fabián Martínez hasta aquella fecha “este tercio sirvió de cantera a la Agrupación durante unos años y supuso un gran desahogo ya que la gente creía que en la Agrupación de San Juan sólo salía gente importante y era casi imposible salir. Eso llevó a que no hubiera gente para salir y

con el Tercio del Santo Amor entró nueva savia a la Agrupación”. Por lo tanto, como nos recuerda José Luis Martínez el principal cambio fue que “los chicos tenían que salir en dos Sábados Santos para poder salir el viernes (Noche), pero al convertirse en femenino el tercio, se cambió y tenían que salir en la procesión de la Madrugada”.

Además del argumento de la evolución que la mujer había tenido en la sociedad española de la época, José Luis Martínez, tesorero en el periodo al que nos referimos, añade que “al haber un tercio más habría más ingresos”. Y es que como reconoce Fabián Martínez “Se hizo una labor grande pero el tercio femenino económicamente ha ido siempre bastante bien, lo que ha ayudado mucho a la Agrupación”.

“ José Luis Martínez recuerda “una fiesta que se organizó en la discoteca Olimpia, en la que se recaudaron 900.000 pesetas en la tómbola”

Muchas fueron las iniciativas que se llevaron a cabo para recaudar fondos. José Luis Martínez recuerda “una fiesta que se organizó en la discoteca Olimpia, en la que se recaudaron 900.000 pesetas en la tómbola. Coincidió que habían tres bodas y

los invitados de las mismas junto a los sanjuanistas participaron en el sorteo y se pudo recaudar una gran cantidad de dinero”. Pepe Sánchez Lázaro añade que “se hicieron verbenas, rifas y lotería”

El esfuerzo colectivo, como recuerda Fabián Martínez, fue grande ya que “tuvimos





25 años de 'santoamor'

que trabajar mucho porque la Agrupación nunca ha tenido mucho dinero pero contamos con la ayuda de Pedro León Tomaseti, que nos respaldó en todo momento". También José Luis Martínez habla de Pedro León quien "era el vicepresidente, dio el visto bueno y prestó el dinero necesario al proyecto que la Agrupación devolvió posteriormente. Además trabajaba en Hacienda, y allí se vendía la mayoría de talonarios de lotería".

El tercer argumento para convertir al tercio en femenino y quizá el que realmente motivó a muchos hermanos de la época a dar el paso, venía de dentro de cada uno de ellos. Como recuerda José Luis Martínez

“ En un primer momento se abrió un plazo en el que sólo podían inscribirse hijas, hermanas, mujeres y novias de los hermanos que ya formaban parte”

“había hermanos cuyas hijas querían salir con San Juan, ya que hasta entonces salían en la Verónica”. La hermana Nieves Pérez Pérez-Campos recoge en sus palabras el sentimiento

de muchas generaciones de sanjuanistas: "No paraba de repetirme la suerte que estaba teniendo de vivir aquel histórico momento. Mi madre tenía la posibilidad de vestir por fin ese traje, después de habérselo visto antes a todos sus hermanos. Mi abuela no corría la suerte de vestirlo

pero sí de ver a sus hijas y nietas. Yo, sin embargo, tendría toda una vida por delante para disfrutar el desfile al son de la marcha de San Juan. Además tenía la gran suerte de debutar junto a mi madre, vara del tercio y mi prima Esmeralda, que también iba de monaguilla, a mi lado".

En un primer momento se abrió un plazo en el que sólo podían inscribirse hijas, hermanas, mujeres y novias de los hermanos que ya formaban parte y posteriormente se abrió el plazo para cualquier mujer que quisiera formar parte de la Agrupación. En la actualidad, el número de hermanas es de aproximadamente 200 de un total de algo más de 900 hermanos. Como señala José Luis Martínez "la mujer hoy en día está totalmente integrada, y forma parte del listado general de la agrupación tras la lista única que se creó".

Una vez aprobado el tercio femenino quedaba lo más difícil, formar un tercio femenino. La hermana Marta Monteagudo recuerda "a un grupo de hermanos maravillosos, agrupados en un corro en el patio del colegio de San Miguel y a José Luis Juan y a Miguel Fernández explicando no cómo se desfilaba, sino cómo desfila San Juan". Y es que aquel no era un proyecto femenino sino un proyecto de Agrupación pues como cuenta la hermana Laura Juan "todos éramos familia y entonces todo el mundo estaba volcado. En los ensayos había muchísima gente del tercio masculino. Recuerdo que para ellos era muy importante que se hiciera igual de

25 años de ‘santoamor’



Vistiendo el trono del Santo Amor de San Juan. Sábado Santo 2013

sólo ha salido un hombre, ya que al ser un tercio nuevo teníamos mucho miedo con el sudario. Encargamos a José Luis Juan Cánovas esa labor, que desarrolló perfectamente”. Evidentemente acudimos a conocer de primera mano las impresiones de nuestro hermano José Luis Juan quien con orgullo y emoción nos cuenta que “he salido cuarenta y tantos años con San Juan y de todo ese tiempo lo que recuerdo con más cariño es los seis años que salí llevando el sudario. Fue un orgullo para mí y recuerdo que llevaba el sudario sin pincho desde el principio hasta el final de la procesión. Salí con ellas hasta que consideré que Mónica León Nieto e Irene Terry ya estaban preparadas para llevar el sudario, fueron muy valientes”.

bien que el tercio masculino. Teníamos que ser San Juan”.

A partir de 1990 el tercio del Santo Amor de San Juan era femenino, sin embargo, Fabián Martínez explica que “en ese tercio

José Luis Martínez nos habla de que “la creación del tercio femenino supuso la ruptura de muchos de los esquemas de la Agrupación como por ejemplo los ensayos, que se pusieran los bordados en las capas a ambos lados que en San Juan siempre lo





25 años de 'santoamor'



Trono de Santo Amor de San Juan. Sábado Santo

hemos llevado en el lado izquierdo o las monaguillas”. Una de aquellas monaguillas fue Nieves Pérez Pérez-Campos quien recuerda que “cuando vestí por primera vez el traje sanjuanista tenía 10 años. A pesar de mi niñez de entonces, mi compromiso y responsabilidad por hacer un buen desfile es la misma que conservo en la actualidad”.

El convertir el tercio en femenino implicó el realizar un vestuario totalmente nuevo a excepción de los capuces que

Pepe Sánchez Lázaro nos cuenta que “se hicieron más largos porque al principio ese tercio salía sin capa y así se conseguía tapar la lazada del fajín”. Las capas fueron bordadas con su emblema (el águila dibujada por Vicente Mustieles y la cruz de Malta) a ambos lados. El vestuario quedó completado al año con el bordado de los cíngulos, según diseño de Ángel Montea-gudo, realizado todo por Encarnación Bruna. Como anécdota nos cuenta Pepe Sánchez Lázaro que “se pensó en sacar 60 penitentes y se hicieron 62 trajes para te-

ner 2 de reserva. Cuando se nombró el tercio se quedaron 2 mujeres de reserva y como quedaban 2 trajes colgados pensamos que era una lástima que se quedaran sin salir habiendo trajes. Se les dio la oportunidad a las suplentes de que se probaran esos trajes de reserva y si les estaban bien de talla salieron. Los trajes les estaban estupendamente, así que salieron y ya se quedó el número como 62.”

Además aquel año se realizaron unos evangelios de terciopelo diseñados por José Luis Martínez González y bordados por Encarnación Bruna. Debido a que los de Vicente Ros estaban deteriorados, éstos tuvieron que ser sustituidos por unos que el hermano Ángel Monteagudo Bonet pintó a mano sobre raso blanco y que comenzaron a salir en el año 1994.

Y por fin llegó el Sábado Santo. Los nervios recorrían los cuerpos de nuestras hermanas como recuerda Laura Juan. “Recuerdo cuando me dieron el hachote en la Iglesia empecé a temblar y dejé de temblar por la calle del Duque”. Y algunos sanjuanistas veteranos trataban de dar ánimos. Nieves habla de cómo “recuerdo los últimos sabios consejos de mi abuelo (Juan Pérez-Campos López) antes de aquella procesión, después haber estado recibiendo toda mi vida sus lecciones magistrales y que tanto me han ayudado en mi vida procesionista”.

“Nieves Pérez Pérez-Campos recuerda “al pisar la rampa, el público nos comió a aplausos y aquello no hizo sino llenarme aún más de orgullo sanjuanista”

Toda la familia sanjuanista estaba expectante.

Aquel Sábado Santo como todos los que vinieron después el tercio del Santo Amor quedó concentrado en la calle Jara a la altura de Hacienda. La foto en las escalinatas seguía la tradición sanjuanista. Tras la foto, el tercio se dirigió a las inmediaciones del callejón de Bretau.

Ya se acercaba aquel momento que tan largo se nos hace cada año, aquel en el que el altavoz de Bretau emite una voz, que lucha por ser escuchada entre tambores, que dice “nazarenos, tercio y banda de (Santo Amor de) San Juan entre a la iglesia”. Las penitentes ya con los capuces puestos se daban las últimas muestras de ánimo. Y de repente, la nave central de Santa María de Gracia. Esa sagrada antesala de la calle del Aire. La catedral de la Semana Santa. Los tambores empezaron a sonar por toda la iglesia. Últimas alineaciones, últimas miradas fraternales de apoyo mutuo. El sudarista, José Luis Juan, se dio la vuelta, dio la señal y el proyecto de muchos años se hizo realidad. Nieves Pérez Pérez-Campos recuerda “al pisar la rampa, el público nos comió a aplausos y aquello no hizo sino llenarme aún más de orgullo sanjuanista”.

Aquel 14 de abril de 1990, un grupo de hermanas pasaron a la historia sanjuanista como las primeras mujeres que vistieron de pleno derecho el traje de San Juan.





25 años de 'santoamor'

Aquel grupo lo formaron las siguientes penitentes: Inés Rodríguez Gómez, M^a Carmen Pérez-Campos Martínez, Mónica León Nieto, M^a José Martínez Hernández, Laura M^a Juan García, Sonia Prieto Paredes, M^a José Paredes García, Teresa Martínez Lucerga, Marta Montegudo Sánchez, M^a Ángeles Martínez Juan, Caridad Ruiz García, Teresa Manzanares Monterde, M^a Jesús Cegarra, Isabel M^a López Martínez, Paloma Jordán Carrillo, Dolores Carrasco, M^a Dolores Ros Sánchez, Ana Jordán Carrillo, M^a José Casals Bueno, Julia Cegarra, Pilar Sánchez Artés, Belén Donate Hernández, Isabel Barberá García, María Hernández Martínez, Juana M^a Ortega, M^a Carmen Martínez Lucerga, Carmen López-Soler Espiauba, M^a Dolores Hernández,

Concepción Albaladejo Lucas, Sonsoles Aguirre de la Monja, Yolanda Buendía Alajarin, Josefa Ortega Yañez, Paqui Pérez Castejón, Leonor Andreu Carmona, Pilar Cano Cano, Yolanda Egea Sancho, Carmen M^a Sintas Meroño, Teresa Sánchez Artés, M^a Jesús García Valero, Inmaculada Conesa, Ana M^a López García, Carmen Hernández, Manoli Fernández Nieto, Patricia Buendía Alajarin, M^a José Garres, Carmen Casals Bueno, Esther Alajarin Cervera, Ana Santandreu Muñoz, Cristina Madrid Pérez, Eva Arroyo Escudero, Esther Barberá

García, Julia Martínez Meca, Lourdes Martínez Meca, Estefanía Vilar Cayuela, Irene Terry Andrés y Ana María Husillos.

A lo largo de estos veinticinco años muchos han sido los proyectos que se han elaborado en torno al Santo Amor de San Juan. De entre todos ellos cabe destacar que en el año 2003 Guillermo Soto Valero compuso la marcha 'Santo Amor de San Juan'. Y en el año 2009 el grupo escultórico sale en el trono realizado por el escultor Arturo Serra en lo que se ha convertido en una nueva aportación de valor a la Semana Santa de Cartagena de nuestra Agrupación. Pero de entre todos los proyectos Fabián Martínez Juárez recuerda cual debe ser el proyecto de todos. Nuestro presidente de honor nos dice que “a mí me hubiera gustado que el tercio del Santo Amor saliera el Viernes Santo. Lo presenté en una Junta de Mesa pero no tuvo apoyo y no pudo llevarse a cabo. Sigo pensando que su sitio es el Viernes Santo, así lo pensó Capuz”.

“Tras la foto, el tercio se dirigió a las inmediaciones del Callejón de Bretau. Ya se acercaba aquel momento que tan largo se nos hace cada año”

“a mí me hubiera gustado que el tercio del Santo Amor saliera el Viernes Santo. Lo presenté en una Junta de Mesa pero no tuvo apoyo y no pudo llevarse a cabo. Sigo pensando que su sitio es el Viernes Santo, así lo pensó Capuz”.

El futuro del Santo Amor está por escribir. Bajo el capuz estarán nuestras hermanas y con ellas estaremos toda la Agrupación. Porque desde hace veinticinco años ya no hay distinciones. Todos somos hermanos y formamos una gran familia, la de San Juan Marrajo. ■

El futuro del Santo Amor está por escribir. Bajo el capuz estarán nuestras hermanas y con ellas estaremos toda la Agrupación. Porque desde hace veinticinco años ya no hay distinciones. Todos somos hermanos y formamos una gran familia, la de San Juan Marrajo. ■

“Pertener a San Juan Marrajo fue algo que me salió del corazón”

La Semana Santa en Cartagena podría ser estudiada desde infinitos ángulos, pero quizá uno de los que menos se reflejan de cara al espectador es el humano. Bajo la intimidad del capuz o integrado en el conjunto de un trono, se esconden miles de personas que comparten infinidad de sentimientos. Y entre todos ellos hoy quisiéramos destacar el del amor que nace de la amistad.

En principio esta entrevista, con motivo del 25° aniversario del Santo Amor como tercio femenino, iba a realizarse sólo a nuestra hermana Marta Monteagudo Sintas, pero pronto entre risas y recuerdos nos dimos cuenta que lo que el amor de San Juan había unido, no podía quedar separado en este 'Prisma'. Es por eso que en mitad de la entrevista, invitamos a nuestra hermana Laura Juan a que formara parte de este encuentro.

Comenzamos hablando de aquello que cada uno llamará de una forma, pero

que podríamos llamar 'el gusanillo' por la Semana Santa que como nos sucede a muchos, Marta cree llevar en los genes. Y nos cuenta: “El primer recuerdo que tengo de Semana Santa es siendo muy pequeña, teniendo unos 5 años. Por aquella época mi padre trabajaba en la Refinería y vivíamos en el poblado de Escombreras. Siempre que llegaba Semana Santa recuerdo cómo mi madre hacía la maleta y nos bajábamos los cinco hermanos a casa de mi abuela que tenía un balcón en el centro. Recuerdo con 5 años estar agarrada a la barandilla de aquel balcón de la Plaza San Sebastián. Mis Semanas Santas más tempranas las viví desde aquel balcón. Recuerdo los pasacalles de granaderos y judíos, cuando salíamos corriendo por casa de mi abuela mientras ella gritaba que no corriéramos. Mi prima M^a Ángeles y yo teníamos dos sillas de madera (una roja y otra verde) en las que sentadas pasábamos la Semana Santa en ese mirador viéndolo todo.”

“ Mi madre fue casarse con mi padre y convertirse en sanjuanista marraja de los pies a la cabeza”

Y es que a Marta lo de la Semana Santa le viene de familia. “Tenemos dos ramas fundamentales, mi padre siempre ha sido sanjuanista y mi madre californiana adoptada marraja. Mi abuela también era californiana pero nunca tuvieron tradición de participar. Mi madre fue casarse con mi padre y convertirse en sanjuanista marraja de los pies a la cabeza. De hecho si-





Marta Monteagudo y Laura Juan

que perteneciendo a la Junta de Damas. De los cinco hermanos hemos sido sanjuanistas sobre todo tres y las otras dos hermanas de la Virgen.”

A pesar de tener más opciones, ella siempre lo tuvo claro. “Yo siempre me decanté por San Juan Marrajo porque viví muy de cerca aquellos años en los que mi padre estaba en la Junta de Arte y se encargaba del arreglo floral de los tronos de San Juan. Recuerdo con mucha ilusión la emoción que mi padre tenía, cómo trataba de innovar de un año a otro, que cada año hubiera algo diferente respetando la sobriedad de lo tradicional. Así que pertenecer a San Juan fue algo que me salió del corazón”.

La primera vez que Marta salió en una procesión fue con el Santo Amor sin embargo nos cuenta que “años después me sabía a poco salir sólo el Sábado Santo en una procesión tan corta, ya que yo quería salir en algún tercio que desfilara el Viernes Santo. Mi padre me dijo que me fijara en la procesión del Viernes Santo qué tercio me daba la corazonada, cuál me llamaba. Recuerdo que cuando vi pasar el tercio del Santo Entierro me gustó muchísimo. Al día siguiente me acerqué a la Iglesia con él, vi el grupo de cerca y me quedé prendada. Hice muchas fotografías de los detalles y casualmente el marido de mi tía Carmen, Paco

Pérez Nieto era presidente de la Agrupación. Unos 7 años después de empezar a salir con el tercio del Santo Amor, comencé también a salir con el Santo Entierro y desde entonces salgo en los dos tercios.”

La conversación gira en torno a un gran sanjuanista, Ángel Monteagudo Bonet, su padre. Si bien Marta es de esas personas que transmiten amor con una simple sonrisa, la cara se le ilumina aún más cuando le preguntamos por su padre. Nos dice que “ha sido sanjuanista toda la vida, salió

“Recuerdo el día que mi padre nos dijo que le había llamado Miguel Fernández para decirle que iban a intentar crear un tercio femenino”

de penitente hasta que ya fue mayor. Comenzó a pertenecer a la Junta Directiva cuando estaba Pepe Álvarez de presidente, cuando empezó a nacer la semilla de fundar un tercio femenino. Perteneció como vocal de arte y recuerdo que también pintó los evangelios que procesiona el tercio del Santo Amor. Los originales del maestro Vicente Ros sufrieron

las consecuencias de unas humedades en el almacén antiguo. No hubo manera de salvarlos y mi padre se ofreció a reproducirlos. Recuerdo tardes de sábado con él en el estudio pintando sobre raso aquellos evangelios”.

Y en mitad de sus palabras llega nuestra hermana Laura Juan acompañada de su hijo Antonio quien esperamos, a pesar del posible disgusto paterno, desfile algún día

Marta Monteagudo y Laura Juan

en Viernes Santo con el vestuario blanco de nuestra Agrupación. Pronto se transmite la amistad que las une, ya que Marta nos dice: “La he llamado para recordar anécdotas y poderlas contar hoy. Quiero que estés conmigo en un momento como éste”. Resulta conmovedor escuchar a Laura decir que “Marta es mi mejor amiga, como si fuera mi hermana. Estuvo conmigo en el parto de mi hijo. Éramos amigas antes de salir en el Santo Amor porque estábamos en San Miguel pero realmente nos hicimos amigas en San Juan. Nos conocíamos en el cole pero los lazos fuertes surgieron en la Agrupación.”



Marta Monteagudo (dcha.) junto a su amiga Laura Juan

Seguimos charlando y hablamos de la conversión en femenino del tercio del Santo Amor que como dice Laura Juan, “nos pilló hechas unas crías con 13 años en el colegio de San Miguel”. Y es que aquel colegio, que como dato anecdó-

tico en el año 1966 fue nombrado Hermano de Honor de la Agrupación, ha sido un punto de reunión habitual de San Juan y en el caso de nuestras hermanas Marta y Laura, el lugar donde se conocieron.





Marta Monteagudo y Laura Juan



Desfile del tercio femenino

“ La imagen de los pies de José Luis Juan en los tramos en que el tambor no se oía, me daba mucha seguridad”

tercio femenino con idea de que pueda desfilas al año siguiente. Recuerdo la ilusión con la que recibí aquella noticia porque llevaba apuntada en la Verónica 5 o 6 años y no había conseguido salir, sufría

Marta viaja en el tiempo y nos dice “recuerdo el día que mi padre (era domingo y estábamos comiendo en familia) nos dijo que le había llamado Miguel Fernández para decirle que iban a intentar crear un

año tras año la decepción de ir a la junta y no poder salir”.

El colegio de San Miguel pronto se convirtió para ellas en un lugar asociado a su historia particular con San Juan y en que Marta recuerda “a un grupo de hermanos maravillosos, agrupados en un corro en el patio del colegio de San Miguel y a José Luis Juan y a Miguel Fernández explicando no cómo se desfilaba, sino cómo desfila San Juan. Con esa ilusión y pasión típica en ellos. Era la primera vez que iba a salir a la calle un grupo de mujeres sanjuanistas. Todas éramos hijas, nietas, sobrinas de sanjuanistas y nosotras teníamos una mezcla de ilusión, nerviosismo, pre-

Marta Monteagudo y Laura Juan

sión”. Sentimientos de los que habla nuestra hermana que cualquier persona que ame a esta Agrupación ha tenido cada una de las veces que se ha puesto el traje ya que como afirma “haber visto a San Juan Marrajo desfilando por la calle y en ese momento tener la oportunidad de vestir un traje de San Juan y dar la talla y estar a la altura de los hermanos.”

Laura recuerda bien aquel grupo. “La mayoría éramos crías, que no teníamos experiencia desfilando aunque había gente más mayor.

Nosotros empezamos un año antes a ensayar, fueron muchos sábados y domingos en el patio del colegio de San Miguel. Aprendimos de cero y tuvimos unos maestros inmejorables: Miguel Fernández, Pepe Sánchez Lázaro, José Luis Juan”. Éste último, padre de Laura y primer sudarista que tuvo el tercio femenino en sus primeros años, ya que no dio tiempo a formar a ninguna hermana para un puesto de tanta importancia. De él recuerda Marta que “la imagen de los pies de José Luis Juan en los tramos en que el tambor no se oía, me daba mucha seguridad. Como él nos decía “Vosotras cuando dejéis de escuchar los tambores fijaos en los pies del sudario. Todos con los pies del sudario aunque vayamos todos con el paso cambiado”. Fue dando poco a poco más oportunidades a Mónica León e Irene Terry hasta que decidió que estaban preparadas y ya el tercio pasó a ser totalmente femenino.”

“ Recuerdo también que en la iglesia antes de salir me levanté el capuz porque me picaba la nariz y mi padre se dio la vuelta en ese momento. ¡Me cayó una bronca!”

Laura nos habla de la buena acogida que tuvo en el seno de la Agrupación la conversión en femenino del tercio. Y es que “todos éramos familia y entonces todo el mundo estaba volcado. En los ensayos había muchísima gente del tercio masculino. Recuerdo que para ellos era muy importante que se hiciera igual de bien. Teníamos que ser San Juan.”

Toda conversación en torno a la transformación del tercio del Santo Amor en femenino gira alrededor de tres nombres: Fabián Martínez, Miguel Fernández y Pepe Sánchez Lázaro. Marta nos cuenta que “la imagen de ellos la tengo muy presente, en el patio de San Miguel explicando cómo se arrancaba, cómo se paraba. Con mucha intensidad, y mucha pasión, con mucha alegría. Y haciéndonos sentir muy integradas. Ellos pusieron toda la carne en el asador, y creyeron en el proyecto porque en aquella época había un poco de reticencia y costaba un poco la idea de que San Juan tuviera un tercio femenino. Tenía que ser un tercio de mucha calidad y dar la cara en la calle. Hasta que no lo demostramos de verdad en la calle”. “Pero lo demostramos”, añade Laura que sigue contándonos cómo “nunca he visto desfilan tan bien al tercio del Santo Amor como lo primeros años. Nunca he visto al Santo Amor así. Era espectacular pero yo creo que estábamos muy motivadas.”





Marta Monteagudo y Laura Juan

Veinticinco años son muchos, como muchas son las hermanas con las que se han compartido momentos, pero Marta no duda a la hora de recordar y nos cuenta “me vienen a la cabeza las hermanas Pérez Cámos, las hemos visto crecer y hubo una época importante en nuestra vida en la que salíamos como amigos. También destacar a Isabel Barberá y a Mónica León dando la señal de seriedad y silencio, y ese ¡Viva San Juan! en el callejón de Bretau”

Si muchas son las personas, no menos son las anécdotas de la primera procesión. Laura cuenta entre risas: “Recuerdo cuando me dieron el hachote en la iglesia empecé a temblar y dejé de temblar por la calle del Duque. Todo ese tramo temblando del miedo que tenía. Recuerdo también que en la iglesia antes de salir me levanté el capuz porque me picaba la nariz y mi padre se dio la vuelta en ese momento. ¡Me cayó una bronca!”. Marta nos habla de que con los nervios “se me enganchó la goma del hachote en una rendija de una alcantarilla en una parada. Cuando salí iba armando un escándalo y yo pensaba que me iban a echar un puro porque nos habían inculcado tanto la disciplina, la seriedad.” Pero la anécdota que recuerda con más humor es que “los primeros años coincidíamos siempre Laura, Choni Egea Paredes, y yo en los



Santo Amor

primeros puestos de nuestra fila y dada la cercanía que nos unía, teníamos una buena lista de chistes preparados para los fueles. Eso sí, sin perder nunca la concentración”.

“ En aquella época había un poco de reticencia y costaba un poco la idea de que San Juan tuviera un tercio femenino”

Y entre risas, anécdotas y mucho sanjuanismo pusimos fin a este encuentro entre amigos. Una amistad forjada a lo largo de los años bajo la atenta mirada de nuestro querido santo.

Así que por la amistad que nos une, permitidme que cierre este artículo con un ¡Viva San Juan!■

Por Juan Antonio Rosell Franco y José Manuel Mulero Moya

Procesiones 2013



Tercio de San Juan en la Calle del Aire



Trono de San Juan en la madrugada del Viernes Santo



San Juan





Tercio de San Juan



Trono de San Juan en Calle Caridad. Noche de Viernes Santo



Tercio de San Juan en Calle Campos. Madrugada de Viernes Santo



Tercio de San Juan





Evangelios del Santo Amor



Tronos de San Juan y la Dolorosa en Plaza de la Merced. Viernes Santo



Hachotes del tercio del Santo Amor de San Juan



Evangelios en la Procesión de la Madrugada



San Juan



Trono de San Juan. Viernes Santo





Grabación del CD por parte de la Unión Musical Torrejense, en el auditorio de esa localidad, el pasado día 8 de febrero

La música de San Juan

Con ocasión del 25 aniversario del tercio femenino del Santo Amor de San Juan, la Agrupación ha tenido la feliz iniciativa de editar un nuevo disco que recogiera nuestro repertorio musical de procesión. Esta iniciativa no es una más entre otras que se pudieran haber desarrollado sino que encuentra su clara justificación en la necesidad de poder otorgarle materialidad a una importante pieza de nuestro patrimonio que, hasta ahora, sólo podía ser apreciada efí-

meramente durante el discurrir de la procesión del Sábado Santo: la marcha de procesión “Santo Amor de San Juan”, compuesta por el joven músico cartagenero -nieto de Juan Soto Martínez, el último de nuestros hermanos fundadores que sigue, felizmente, con vida- Guillermo Soto Valero. Esta marcha, compuesta en 2002, supuso el primer acercamiento de Soto Valero a la composición musical para banda y a la música para Semana Santa.

A pesar de tratarse de su ópera prima en este campo, Guillermo Soto demuestra su conocimiento de la estructura tradicional de nuestras marchas de procesión, destinadas a acompañar tanto el paso del trono como del tercio de penitentes. El tema que posteriormente diera lugar a esta marcha de procesión nació de un ejercicio de contrapunto, en cuya melodía resultante el compositor supo ver las características propias de una marcha de procesión muy cartagenera. Después de meses de trabajo contrapuntístico, armonización e instrumentación de dicha melodía, el autor la donó a la Agrupación de San Juan Evangelista, estrenándose un año más tarde, en 2003.

Desde entonces, la marcha acompaña al tercio femenino de nuestra Agrupación cada Sábado Santo, poniendo banda sonora propia al grupo escultórico del que tomó su nombre, la última de las obras del escultor José Capuz para los marrajos.

Junto a la de Guillermo Soto, otras marchas procesionales se han ido incorporando al repertorio habitual de la Agrupación, como la ya tradicional interpretación de "Ione" durante el parón en la plaza de San Ginés mientras se produce la incorporación a la procesión del Sábado Santo del tercio de las Santas Mujeres, procedente del Rectorado de la Universidad Politécnica. Esta marcha procesional es una adaptación de la marcha fúnebre del acto IVÁN de la ópera Ione,

obra de Enrico Petrella estrenada en 1858. Era ésta una marcha muy habitual desde el siglo XIX que había ido desapareciendo de los repertorios procesionales cartagenera en la segunda mitad del siglo XX. La adaptación de obras de música clásica al repertorio procesional fue muy habitual a finales del siglo XIX, destacando las adaptaciones de la marcha fúnebre de Thalberg, la de Chopin y varias piezas de Wagner. El repertorio

wagneriano pronto se reveló como una referencia ineludible en las procesiones cartageneras, donde parecía hacerse realidad el ideal de "obra de arte total" perseguido por el músico alemán en sus composiciones operísticas. Una de las adaptaciones procesionales más célebres de la obra de Wagner, extraída de su ópera Lohengrim, nos la ofrece en este

nuevo disco la Unión Musical Torrevejense, dirigida por Jaime Belda.

Junto a los títulos ya referidos, la grabación nos ofrece otras marchas de contrastada calidad y gran éxito popular que, sin embargo, aún no son muy conocidas en Cartagena, a pesar de adaptarse perfectamente a las exigencias de nuestro desfile procesional. Todas ellas podremos disfrutarlas ahora en cualquier momento gracias al espléndido trabajo de la Unión Musical Torrevejense y la siempre acertada dirección de Jaime Belda. ■

“Todas ellas podremos disfrutarlas ahora en cualquier momento gracias al espléndido trabajo de la Unión Musical Torrevejense”

Por José Francisco López





Acto previo a la onomástica de San Juan

Así desfiló 2013

El año procesionista comenzó el 13 de febrero de 2013, Miércoles de Ceniza, con los tradicionales actos de ese día: el cabildo general de la Cofradía Marraja y la posterior asistencia a la Llamada de las procesiones, celebrada en el Palacio Consistorial bajo la presidencia de la alcaldesa, Pilar Barreiro. Como es habitual, un grupo de hermanos de la Agrupación, con su presidente Pedro Antonio Martínez García al frente, se citó para disfrutar juntos de todos

los actos con los que se inició la cuenta atrás para nuestras procesiones.

El día 21 de febrero también se reunió la Junta de Damas de la Agrupación, bajo la presidencia de María Luisa Plaza, para realizar los preparativos de cara a Cuaresma y Semana Santa, así como elegir a la persona merecedora de la Palma de Oro 2013, que en su vigésimo quinta edición recayó en nuestra hermana Nuria Lázaro Parens.

En plena Cuaresma de 2013, la agrupación editó unos originales calendarios del año cofrade para situar a los procesionistas en los principales actos marrajos. Además, se consiguieron unos notables ingresos económicos para el sostenimiento de la actividad procesionista y benéfica de San Juan.

Los tercios sanjuanistas volvieron a demostrar su excepcionalidad en los desfiles del Viernes y Sábado Santo. El tercio masculino de San Juan en la procesión del Encuentro estrenó túnicas de lanilla blanca en sustitución de otras en mal estado a causa del uso a lo largo de muchos años. También estrenaron túnicas similares los componentes del grupo de caballeros portapasos en la misma procesión. En la del Santo Entierro, el tercio masculino utilizó un nuevo juego de hachotes con iluminación a gas butano, aunque con una caña metálica 8 centímetros más larga que los empleados por la mañana. El tercio femenino de Santo Amor de San Juan también desfiló a gran nivel en la procesión del Sábado Santo.

Uno de los mayores logros alcanzados en el último ejercicio es la resolución de los problemas técnicos que durante los últimos años han dado nuestros característicos hachotes a gas butano. Los estudios realizados por nuestro hermano José Sánchez Artés, así como las modificaciones técnicas propuestas y realizadas por él,

han logrado la homogeneización de la singular y característica luz.

Tras la Semana Santa se celebraron juntas de análisis de tercios y grupos de portapasos, con gran participación de los hermanos. Se visionaron vídeos y reportajes fotográficos para detectar las fortalezas de nuestros desfiles, así como los puntos a mejorar para la Semana Santa de 2014.

En abril, la Agrupación de San Juan Evangelista fue anfitriona de la Venerable Cofradía de San Juan de Cuenca. Los días 21 y 22, una representación de la hermandad con quense visitó la sede de la Cofradía Marraja, donde fue recibida por nuestro

“ En abril, la Agrupación de San Juan Evangelista fue anfitriona de la Venerable Cofradía de San Juan de Cuenca

hermano mayor, Domingo Andrés Bastida Martínez, así como por nuestro presidente, Pedro Antonio Martínez, junto con directivos y hermanos. Nuestros visitantes conocieron también el almacén de vestuarios de Bretau, donde hubo una exposición de prendas y enseres de la Agrupación montada por el equipo que

coordina Juan Luis Aguirre de la Monja. También se organizó una visita a la capilla marraja, guiada por el vocal de Arte de la junta directiva, José Francisco López. Además, nuestros hermanos de Cuenca visitaron lugares de interés turístico y en sus últimas horas en Cartagena asistieron a la celebración de la eucaristía en la Real Basílica de la Caridad, donde oraron ante nuestra Patrona. ■





Hermanos sanjuanistas participaron en los actos organizados el 5 de octubre por la Cofradía Marraja para conmemorar el 350 aniversario de las procesiones de Viernes Santo.

Una solemne misa presidida por nuestro obispo, Monseñor Lorca Planes, y una posterior procesión con la imagen de la Santísima Virgen del Rosario pusieron el broche de oro a la celebración de esta efeméride.

El 9 de noviembre se celebró una junta general extraordinaria para dar cuenta de la situación económica de la agrupación y del estado de ejecución de los proyectos de la junta directiva. En diciembre celebramos la onomástica de nuestro Titular. El día 26 hubo un acto íntimo para acompañar a San Juan hasta el altar mayor de la parroquia castrense de Santo Domingo, donde al día siguiente celebramos una eucaristía en su honor. Fue oficiada por el reverendo padre Fernando Gutiérrez Reche, párroco de San Antonio María Claret y actual capellán marrajo, y cantada magistralmente por la Coral Polifónica Cartagonova. Como es tradición, al final de la misa fueron entregados los diplomas y las medallas de la cofradía a los nuevos sanjuanistas: Julia Pedreño González, Paula Montalbán Soto, Daniela Martínez Delgado, Victoria Fontán Rodríguez, Emma Carrasco Ballester, Elsa Muñecas Díaz, Eric Hércules

“ Los tercios sanjuanistas volvieron a demostrar su excepcionalidad en los desfiles del Viernes y Sábado Santo ”



Tercio de San Juan el Viernes Santo

de Solas Jabianski, Jesús Mira de la Cruz y Paula Llorente García.

Una fiesta el 4 de enero en el Bar San Diego 17 abrió las actividades de confraternización en este tramo final del ejercicio procesionista. Competiciones deportivas, como un campeonato de fútbol sala organizado por la Cofradía, y otro de pádel, de nuestra Agrupación han permitido a los hermanos disfrutar de intensos momentos antes de afrontar la Cuaresma. ■

Y sucedió en Viernes Santo, en 1944

Por Ana Fuster Martínez

Obra ganadora en el I Concurso de Microrrelatos de la Agrupación de San Juan Evangelista

- ¡Van descalzos, mamá!, ¿por qué?

Anita mira a su madre con ojos enormes en su delgado rostro adolescente. Las palabras de su madre brotan quebradizas:

- Van así en rogativa por la paz.

Anita entiende perfectamente de qué habla su madre. Por todas partes hay noticias de esa guerra que llaman mundial. Ella tiene muy recientes las imágenes de otra, la que empezó el día de su quinto cumpleaños. Los fotogramas de sus recuerdos le calan los huesos: la ausencia de un padre vestido de soldado, una madre con los pechos secos, un bebé raquítico que reclama alimento, una cena triste de nabos cocidos, un meterse en la cama con abrigos por si hay que salir corriendo hacia los refugios. La banda sonora de la película en su mente se mezcla con los sonidos de la procesión. Las baquetas arrancan rítmicos disparos a la piel del tambor, el bombo remeda ecos de explosiones, la fanfarria amortigua los chillidos de pánico, y el llanto diario de su madre sucumbe bajo el sollozo manso que le escucha ahora mismo.

- Mamá, ¿estás bien?

- Sí, hija, tranquila. Es que me emociona ver a esos capirotos descalzos.

Anita vuelve a mirar los pies de los penitentes de La Agonía. Para su sorpresa, sus perfiles se han difuminado en un halo difuso, imposible en un cuerpo que no irradie luz, excepto si se le mira a través de lágrimas contenidas. De repente entiende que no hay por qué seguir rebelándose contra ellas y las deja caer, pues por primera vez en su vida se reconoce en todos los padres en el frente, las madres desoladas, los bebés desnutridos, pero también en todos los pies descalzos que, unidos en una misma plegaria, ahora se alejan al unísono perdiéndose en la noche fría de primavera. ■





Tercio del Santo Amor de San Juan. Sábado Santo

Vivencias de una monaguilla del Santo Amor

Yo sabía que mis padres me iban a apuntar en los marrajos porque es la mejor cofradía de la Semana Santa ¿Y a que no sabéis en qué agrupación me apuntaron? Pues en la mejor, San Juan. Ese día me sentí orgullosa, aunque no podía hablar porque acababa de nacer, pero sentí en el corazón que ésta era mi agrupación.

Y me sentí muy orgullosa cuando me puse mi primera túnica de nazarena un

Lunes Santo, pero me sentí aún más cuando me puse la túnica el Viernes Santo porque salía San Juan con ese paso glamuroso que daban los capirotos, ese traje precioso, al igual que el hachote. Y en el trono cuando gritaban ¡Viva San Juan! Que si no lo hacían los portapasos lo hacía la gente, porque nos adoran.

Yo siempre intentaba salir en la madrugada en la Procesión del Encuentro, pero era demasiado pequeña, hasta que me dejaron con 8 años y era igual que antes: ese paso glamuroso, esos trajes preciosos y esos hachotes. Esos días me sentí muy orgullosa, no sólo de mi padre, sino de todos y hasta de mí por ser sanjuanista.

Y el Sábado Santo cuando veía a mi tercio desfilar sí que me sentía orgullosa. Y cuando yo intentaba siempre salir de monaguilla y siempre quedaba suplente, hasta que con 9 años tuve suerte cuando dijeron “Irene Terry Marín” y yo contesté nerviosa: “Sale”. Llamé a toda mi familia para decirles que ya salía de monaguilla y cada día que iba pasando me sentía cada vez más nerviosa, pero al mismo tiempo más contenta. Hasta que llegó el día, el gran día, el Sábado Santo.

Había estado ensayando con mi padre y mi madre en el pasillo de casa. Ese día me levanté orgullosa, comí con mis padres y me acosté para dormir la siesta aunque no pude, sólo pensaba en que ya era mi día y que lo iba a hacer bien. Cada 10 minutos miraba el reloj, 4 y cuarto, 4 y media... ¡6! Ya no podía esperar más. Me fui al salón, me quería poner ya la túnica, pero primero me rendé y luego me puse la túnica y me peiné y... a la calle. Salí súper temprano y mi padre orgulloso de mí cada dos por tres me hacía una foto. Cuando llegué a la concentración estaban todas las capirotos y monaguillas. Me hice fotos con mi tía de capirote y yo de monaguilla, fuimos a la calle Jara y esperamos hasta que se oyó: “Tercio del Santo Amor de San Juan vayan entrando al callejón de Bretau”. Después, “Tercio del Santo Amor de San Juan vayan entrando a iglesia”. Y por fin: “Tambores

de San Juan empiecen a tocar”. ¡Uff qué nervios! Salimos a la calle y toda la gente nos miraba.

Yo iba muy contenta toda la procesión, pero cuando estábamos al final de la calle del Cañón pensé “ya está, ya se ha acabado la Semana Santa para los marrajos”. Qué pena, de verdad.

Entramos en la iglesia y mi tía me vio esos 30 segundos, me dio un beso y me dijo que lo había hecho muy bien y me fui a coger flores del trono y salí a la calle. Allí estaban mis padres, estaban los dos muy orgullosos de mí y para celebrarlo nos tomamos un chocolate con churros.

Y ya hasta la Semana Santa que viene. Y vino. Mi hermana salió de capirote por

primera vez y yo me sentí muy orgullosa de ella.

Cuando la vi dije: “¡Guau!, esa es mi hermana desfilando en el tercio” y pensé: “Dentro de poco me tocará a mí”. Éste ya es mi último año de monaguilla, pero bueno, ya iré pensando que dentro de poco me tocará ir ahí delante en el Tercio del Santo Amor de San Juan.

Y me despido con unas simples palabras que ya he dicho antes ¡Viva San Juan!.

Por Irene Terry Marín (11 años)





Carne de costado

Este año, Dios mediante, cumpliré mi 25 aniversario como portapasos de San Juan y todavía guardo fresco en la memoria la primera vez, allá por el año 1990.

Al ser nuevo no tenía puesto definido y me aproximé titubeante al costado derecho del trono, donde me dijeron que allí no había sitio. Me dirigí al otro costado temeroso de que tampoco hubiera lugar para mí. Afortunadamente encontré un hueco y allí me quedé. Le tuve que pedir al compañero de delante que me guardara el sitio mientras iba una, dos y hasta tres veces al cuarto de baño de la iglesia. Los nervios. Cada año identifico en la cara de los novatos esos mismos nervios y esos mismos miedos a quedarse sin sitio. En cuanto a mí, sigo yendo al menos una vez al aseo de la iglesia antes de salir.

Han pasado veinticinco años, cientos de compañeros y miles de anécdotas. Como aquella en la que nada más salir, a la altura del bar El Barril nos llovió de un balcón ¡UNA MULETA! Golpeó en el cajón del trono y cayó al suelo entre nuestros pies y los de los espectadores que estaban sentados. San Juan hizo que no hubiera daños físicos ni materiales y todo quedó en un momento jocoso para los presentes. Esa misma noche echamos de menos la muleta, pues en la calle del Parque una pata del trono pisó el pié izquierdo del hermano Miguel Ángel Noguera, que tuvo que abandonar cojeando el desfile.

Recuerdo también la noche en que le pedí la Provincia a D. Federico Trillo Figueroa, entonces Presidente del Congreso, cuando el trono paró a su lado en la calle Mayor. Me res-

pondió que eso se lo pidiera a San Juan, a lo que repliqué que se lo pediría a San Juan cuando San Juan fuera Presidente del Congreso. Touché. D. Federico me estrechó la mano entre las risas de mis compañeros.



Miguel Ángel y yo

No quiero terminar sin agradecer a Fabián, a José Luis, a Pedro Antonio y a vosotros compañeros la confianza depositada en mí para formar parte de la junta directiva, en la que llevo ya 19 años luchando por los intereses de la Agrupación y más concretamente de los portapasos.

Le agradezco a mi amigo Eduardo Martínez Meca, hijo de nuestro querido Manolo Martínez Macías, el haber sido mi mentor; y un agradecimiento muy especial al entonces capataz Manuel Jesús López Campos, que en 2009, justo el año de mi vigésimo aniversario, me ofreció un puesto de ayudante de capataz cuando se enteró que ese año yo no podía salir por estar convaleciente de una neumonía. Gracias Manolo.

Siempre dije que al cumplir 25 años saliendo me retiraría, pero ahora, llegado el momento, me doy cuenta de que no puedo hacerlo. Seguiré siendo carne de costado mientras me lo permitan las fuerzas... y los Estatutos.

.....
Por Miguel Ángel Cervantes Martínez